



## ¿Violencia En El Reino?

(Serie “Las Palabras Duras de la Biblia”, #16)

[Audio del Sermón](#)

### Mateo 11.12 (RVR60)

<sup>12</sup>Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

### Mateo 11:12

• Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de apo tōn hēmerōn Iōannou tou baptistou heōs arti hē basileia
1161575 3588 2250 2491 3588 910 2193 737 3588 932
de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan
tōn ouranōn biazetai kai biastai autēn harpazousin
3588 3772 971 2532 973 846 726
eis autēn
1519 846
84.22 92.11

**11:1** Habiendo enviado a los doce en la misión temporal especial a la casa de Israel, Jesús **se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades** de Galilea donde los discípulos habían vivido con anterioridad.

**11:2-3** Por ahora, **Juan** había estado encarcelado por Herodes. Desalentado y solitario, comenzó a hacerse preguntas. Si Jesús era de verdad el Mesías, ¿por qué permitía que Su precursor languidiese en la cárcel? Igual que muchos grandes hombres de Dios, Juan sufrió un lapso momentáneo de fe. De modo que **envió a dos de sus discípulos** para preguntar si Jesús era realmente Aquel que habían prometido los profetas, o si deberían seguir esperando al Ungido.

**11:4-5 Respondiendo Jesús** recordándole a Juan que estaba llevando a cabo los milagros predichos por el Mesías: **Los ciegos ven** (Is. 35:6); **los cojos andan** (Is. 35:6); **los leprosos son limpiados** (Is. 53:4, cf. Mt. 8:16, 17); **los sordos oyen** (Is. 35:5); **los muertos son resucitados** (no profetizado acerca del Mesías; era algo más magno que

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

los milagros predichos). Jesús también le recordó a Juan que **el evangelio** estaba siendo predicado a **los pobres** en cumplimiento de la profecía mesiánica en **Isaías 61:1**. Los líderes religiosos ordinarios concentran a menudo su atención en los ricos y aristócratas. El Mesías trajo buenas nuevas a **los pobres**.

**11:6** Luego el Salvador añadió: **Y bienaventurado es el que no tropieza en mí**. En labios de otra persona esto habría sido la jactancia de un supremo egotista. En labios de Jesús, es la expresión válida de Su perfección personal. En lugar de aparecer como un marcial general de un ejército, el Mesías había llegado como un humilde Carpintero. Su gentileza, humildad y humillación no concordaban con la imagen que prevalecía acerca del Mesías militante. Los hombres conducidos por deseos carnales podrían dudar de Su pretensión al trono. Pero la bendición de Dios reposaría sobre aquellos que con percepción espiritual reconociesen a Jesús de Nazaret como el Mesías prometido.

El **versículo 6** no debería ser interpretado como una reprensión a Juan el Bautista. La fe de cada uno tiene que ser en ocasiones confirmada y fortalecida. Una cosa es sufrir un lapso temporal de la fe, y otra muy diferente es tener un tropiezo de carácter permanente en cuanto a la verdadera identidad del Señor Jesús. No se puede tomar un solo capítulo y convertirlo en la historia entera de la vida de alguien. Si tomamos la vida de Juan en su totalidad, podemos ver un registro de fidelidad y de perseverancia.

**11:7-8** Tan pronto como se fueron los discípulos de Juan con las palabras tranquilizadoras de Jesús, el Señor se volvió a **la gente** con palabras de encendido elogio por el Bautista. Esta misma muchedumbre había acudido al desierto cuando Juan estaba predicando. ¿Para qué? ¿Para **ver** un hombre débil y vacilante como una **caña sacudida por el viento** de las opiniones humanas cambiantes? ¿Desde luego que no! Juan era un predicador sin temor, la encarnación de una conciencia, que antes preferiría sufrir que estar callado, y antes morir que mentir. ¿Habían acaso salido a **ver** a un cortesano palaciego bien vestido, en lujosa molicie? ¿Desde luego que no! Juan era un sencillo hombre de Dios cuya austera vida era una reprensión a la gran mundanería del pueblo.

**11:9** ¿Habían salido a ver a **un profeta**? Pues bien, Juan era un profeta, y, de hecho, el más grande de los profetas. El Señor no implica aquí que fuese el más grande en cuanto a carácter personal, elocuencia o poder de persuasión; era el más grande a causa de su posición como precursor del Rey Mesías.

**11:10** Esto queda claro en el versículo 10; Juan fue el cumplimiento de la profecía de Malaquías (**3:1**) —el **mensajero** que precedería al Señor para preparar el pueblo para Su venida—. Otros hombres habían profetizado la Venida de Cristo, pero Juan fue el escogido para anunciar Su llegada efectiva. Se ha dicho con razón: «Juan *abrió el camino* para Cristo y luego se *quitó de en medio* por Cristo».

**11:11** La declaración de que «**el que sea menor en el reino de los cielos, es mayor que él**» demuestra que Jesús estaba refiriéndose al privilegio de Juan, no a su carácter. Una persona que es **la menor en el reino de los cielos** no tiene

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

necesariamente un mejor carácter que Juan, pero sí que tiene un **mayor** privilegio. Ser ciudadano del reino es más que anunciar su llegada. El privilegio de Juan fue enorme al preparar el camino del Señor, pero no vivió para gozar de las bendiciones del reino.

**11:12** Desde el comienzo del ministerio de Juan hasta su actual encarcelamiento **el reino de los cielos** había sufrido **violencia**. Los fariseos y escribas se habían opuesto al mismo de manera vigorosa. El rey Herodes había hecho su parte para golpear el reino, encarcelando a su heraldo.

«... **y los violentos lo arrebatan.**» Esta declaración es susceptible de dos interpretaciones. Primera, que los enemigos del reino hicieron todo lo que pudieron para tomar el reino a fin de destruirlo. Su rechazamiento de Juan fue una premonición del rechazamiento del Rey mismo y por ello del reino. Pero puede también significar que aquellos que estaban listos para la venida del Rey respondieron con fuerza al anuncio y forzaron cada uno de sus músculos para entrar en él. Éste es el significado en **Lucas 16:16**: «La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces se predica la Buena Nueva del reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él». Aquí el reino es presentado como una ciudad asediada, con todo tipo de personas golpeando desde afuera, intentando entrar. Es necesaria una cierta violencia espiritual.

Sea cual sea el significado que uno adopte, el pensamiento es que la predicación de Juan desencadenó una violenta reacción, con unos efectos extensos y profundos.

**11:13** «**Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.**» Todo el volumen desde Génesis hasta Malaquías predecía la llegada del Mesías. Cuando Juan salió al escenario de la historia, su singular papel no fue simplemente profético; estaba anunciando el cumplimiento de todas las profecías respecto a la Primera Venida de Cristo.

**11:14** Malaquías había predicho que antes de la aparición del Mesías vendría Elías como precursor (**Malaquías 4:5, 6**). Si cuando Jesús fue presentado como Mesías el pueblo hubiese *querido recibirlo*, Juan habría cumplido el papel de **Elías**. Juan no era la reencarnación de Elías: en **Juan 1:21** niega ser Elías. Pero fue delante de Cristo en el espíritu y poder de Elías (**Lucas 1:17**).

**11:15** No todos apreciaron a Juan el Bautista ni comprendieron la profunda necesidad de su ministerio. Por ello, el Señor añadió: «**El que tiene oídos para oír, oiga**». En otras palabras, que preste atención. No os perdáis el significado de lo que estáis oyendo. Si Juan cumplió la profecía tocante a Elías, ¡entonces Jesús era el Mesías prometido! Al acreditar así a Juan el Bautista, Jesús estaba reafirmando su declaración de que era el Cristo de Dios. Aceptar lo primero llevaría a la aceptación de lo segundo.

**11:16–17** Pero la **generación** a la que Jesús estaba dirigiéndose no estaba dispuesta en aceptar ni lo uno ni lo otro. Los judíos que tuvieron el privilegio de ver el Advenimiento de su Mesías-Rey no tenían deseo hacia Él ni se agradaron de Su precursor. Constituían un enigma. Jesús los comparó con **niños** (V.M.)

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

temperamentales **que se sientan en las plazas** rehusando darse por satisfechos con ningún tipo de iniciativas. Si sus amigos querían tocar la flauta para que pudiesen bailar, se negaban. Si sus amigos querían jugar a funerales, rehusaban también lamentarse.

**11:18–19 Juan** vino como ascético, y los judíos le acusaron de estar poseído por el demonio. **El Hijo del Hombre**, en cambio, comía y bebía de manera normal. Si el ascetismo de Juan los había hecho sentir incómodos, entonces tendrían desde luego que sentirse más complacidos por los hábitos más normales de Jesús. ¡Pero no! Le llamaron **comilón y bebedor ... amigo de publicanos y de pecadores**. Naturalmente, Jesús nunca comió ni bebió con exceso. Su acusación era totalmente infundada. Es cierto que era **amigo de publicanos y de pecadores**, pero no en el sentido en que ellos querían presentarlo. Hizo amistad con los pecadores para salvarlos de sus pecados, pero nunca compartió los pecados de ellos ni los aprobó.

«**Pero la sabiduría queda justificada por sus hijos.**» El Señor Jesús, naturalmente, es la Sabiduría personificada.

### 1 Corintios 1.30 (RVR60)

<sup>30</sup>Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;

Aunque hombres incrédulos le calumnien, Él queda vindicado en Sus obras y en las vidas de Sus seguidores. Aunque las masas de los judíos rehúsen reconocerle como el Mesías-Rey, Sus afirmaciones quedaron totalmente verificadas por Sus milagros y por la transformación espiritual de Sus consagrados discípulos.<sup>1</sup>

### Lucas 16.16 (RVR60)

<sup>16</sup>La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él.

Los fariseos parecían tener la opinión que podrían entrar en el reino de Dios por esquivar la ley de Dios. Los ejemplos más notorios de esto se encuentran en Mt. 15:1–9; 23:16–26. Pero lo que es necesario es que los hombres vigorosamente se adelantan hacia el reino y esto es exactamente lo que desde los días de Juan el Bautista habían estado haciendo los hombres valientes. La entrada en el reino exige la autonegación genuina, el esfuerzo ferviente, la energía incansable, el esfuerzo máximo.

¿Cuál es el significado de la afirmación de que esto ha estado ocurriendo desde los días de Juan el Bautista? Antes de ese tiempo Dios se había revelado en la ley y los profetas; es decir, en lo que ahora llamamos el Antiguo Testamento. Esa revelación era preparatoria. Con Juan el Bautista llegó la nueva dispensación, la del

<sup>1</sup> MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

*cumplimiento*, como es claro por el hecho de que Juan señaló hacia Cristo que estaba realmente presente (Jn. 1:29, 36). Por lo tanto, con Juan había llegado una nueva etapa en la historia del reino de Dios (Cf. Mr. 1:1–4; Hch. 1:22; 10:37) y se estaba proclamando el evangelio del reino de Dios en los corazones y vidas por medio de mensajes y por señales confirmatorias. Quienquiera desee pertenecer a esta esfera de luz y amor tendrá que entrar en ese reino en la manera indicada, es decir, al entrar vigorosamente a él. No hay otro modo. ¿Y no era también exactamente eso lo que Jesús había dicho previamente, usando palabras diferentes, a saber: “*esforzaos por entrar por la puerta estrecha*” (13:24)? La fuerza para hacer esto viene de Dios, por supuesto, pero eso no quita el factor de la responsabilidad humana (Fil. 2:12, 13).

Contra el método farisaico de evadir la ley, Jesús ahora declara: **17. Es más fácil que desaparezcan el cielo y la tierra que pierda su vigencia el más pequeño gancho de una letra de la ley.**

A pesar de los intentos farisaicos de esquivarla y evadirla, la ley moral (cf. v. 18) retiene su fuerza. Sería más fácil que dejaran de existir el cielo y la tierra que privar de su autoridad a un pequeño ganchito de una letra de la ley.

El Antiguo Testamento fue escrito originalmente en letras hebreas. El “gancho” ó keraia es una proyección muy pequeña que distingue una letra hebrea de otra. Así la segunda letra del alfabeto hebreo, llamada *bet*, que corresponde en nuestro idioma a la “B”, tiene una pequeña extensión en la esquina inferior del lado derecho, para distinguirla de la letra *Kaf*, que corresponde a nuestra letra “K”. *bet* se escribe ב; *kaf* se escribe כ. En el contexto presente el significado entonces es este, que ni siquiera en el aspecto más mínimo se invalidará la ley moral. De hecho, el evangelio al mostrar cuán maravillosamente Dios ha bendecido a los hombres por medio de la obra de Cristo, hace que el creyente sea tanto más deseoso de obedecer la ley de Dios por *gratitud*. Por eso en vez de debilitar las demandas de la ley, las fortalece.<sup>2</sup>

### Lucas 14.15–24 (RVR60)

#### Parábola de la gran cena

<sup>15</sup>Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios. <sup>16</sup>Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos. <sup>17</sup>Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado. <sup>18</sup>Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses. <sup>19</sup>Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses. <sup>20</sup>Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir. <sup>21</sup>Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Vé pronto por las plazas y las calles de la

<sup>2</sup> Hendriksen, William. *Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio Según San Lucas*. Grand Rapids, MI: Libros Desaffo, 2002. Print.

ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. <sup>22</sup>Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. <sup>23</sup>Dijo el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérganos a entrar, para que se llene mi casa. <sup>24</sup>Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.

---

### La Parábola de las Excusas (14:15–24)

**14:15–18** Uno de los invitados reclinados a la mesa con Jesús observó lo maravilloso que sería participar en las bendiciones del **reino de Dios**. Quizá se sentía impresionado por los principios de la conducta que el Señor Jesús acababa de enseñar. O quizá se trataba sólo de una observación en general, dada sin mucha reflexión. En todo caso, el Señor contestó que por maravilloso que fuese **comer pan en el reino de Dios**, lo triste es que muchos de los que son convidados inventan toda clase de excusas insensatas para negarse a aceptar. Presenta Él a Dios como **Un hombre que hizo una gran cena, y convidó a muchos**. Cuando la comida estuvo lista, pidió a **su siervo** que notificase a **los convidados** que ya todo estaba **preparado**. Esto nos recuerda el magno hecho de que el Señor Jesús acabó la obra de la redención en el Calvario, y que la invitación del evangelio es dada sobre la base de aquella obra consumada. Una persona que había sido invitada se excusó porque había **comprado un campo** y quería **ir a verlo**. Lo normal sería que primero lo hubiese visto, y luego lo hubiese comprado. Pero aun en este caso, estaba poniendo su amor por las cosas materiales por encima de la invitación llena de gracia.

**14:19–20** El siguiente había comprado **cinco yuntas de bueyes, y quería ir a probarlos**. Presenta a aquellos que ponen los trabajos, las actividades o los negocios por delante del llamamiento de Dios. El tercero dijo que acababa **de casarse, y por tanto no podía ir**. Los vínculos familiares y las relaciones sociales a menudo impiden a los hombres aceptar la invitación del evangelio.

**14:21–23** Cuando **el siervo** hubo notificado a **su señor** que la invitación estaba siendo rechazada a diestra y a siniestra, **el padre de familia** lo envió a **la ciudad** para que invitase a **los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos**. «Tanto la naturaleza como la gracia aborrecen el vacío», dijo Bengel. Quizá los primeros invitados representan a los líderes del pueblo judío. Cuando ellos rechazaron el evangelio, Dios lo envió al común de la gente **de la ciudad** de Jerusalén. Muchos de estos respondieron al llamamiento, pero **aún** había **lugar** en la casa del padre de familia. Y de este modo, **el señor** le dijo al siervo que saliese a **los caminos y a los vallados, y que los forzase a entrar**. Esto indudablemente da la historia del evangelio presentado a los pueblos gentiles. No debían ser compelidos por *la fuerza de las armas* (como se ha hecho en la historia de la cristiandad) sino por *la fuerza de la argumentación*. Se debía emplear una amante persuasión en un esfuerzo de hacerlos entrar, a fin de que la **casa** del señor se *llenase*.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> MacDonald, William. [Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento](#). Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

**Lucas 13.24 (RVR60)**

<sup>24</sup>**Esforzaos** a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

“AGONIZOMAI” → INTENSE SORROW, STRONG EFFORT

**1 Timoteo 4.7 (RVR60)**

<sup>7</sup>**Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate** para la piedad;

“GYMNAZE” → CONCENTRATE IN GODLINESS, WORK STRONGLY TOWARDS

**24** esfuerzaos a entrar. 21:36; Gn 32:25,26; Mt 11:12; Jn 6:27; 1 Co 9:24–27; Fil 2:12,13; Col 1:29; He 4:11; 2 Pe 1:10 por la puerta angosta. Mt 7:13,14 porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. Pr 1:24–28; 14:6; 21:25; Ec 10:15; Is 1:15; 58:2–4; Ez 33:31; Mr 6:18–20; Jn 7:34; 8:21; 13:33; Ro 9:31–33; 10:3<sup>4</sup>

**Mateo 11.12 (RVR60)**

<sup>12</sup>Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y **los violentos lo arrebatan.**

**Juan 6.27 (RVR60)**

<sup>27</sup>**Trabajad,** no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.

**1 Corintios 9.24–27 (RVR60)**

<sup>24</sup>¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? **Corred** de tal manera que lo obtengáis. <sup>25</sup>Todo aquel que **lucha**, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. <sup>26</sup>Así que, yo de esta manera **corro**, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, <sup>27</sup>sino que **golpeo mi cuerpo**, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

**Filipenses 2.12 (RVR60)**

<sup>12</sup>Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,**

**Colosenses 1.29 (RVR60)**


---

<sup>4</sup> [El Tesoro del conocimiento bíblico: Referencias bíblicas y pasajes paralelos](#). Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2011. Print.

<sup>29</sup>para lo cual también **trabajo, luchando según la potencia de él**, la cual actúa poderosamente en mí.

### 2 Pedro 1.10 (RVR60)

<sup>10</sup>Por lo cual, hermanos, tanto más **procurad hacer firme vuestra vocación y elección;** porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

### Proverbios 1.24–28 (RVR60)

<sup>24</sup> Por cuanto llamé, y no quisisteis oír,  
 Extendí mi mano, y no hubo quien atendiese,  
<sup>25</sup> Sino que desechasteis todo consejo mío  
 Y mi reprensión no quisisteis,  
<sup>26</sup> También yo me reiré en vuestra calamidad,  
 Y me burlaré cuando os viniere lo que teméis;  
<sup>27</sup> Cuando viniere como una destrucción lo que teméis,  
 Y vuestra calamidad llegare como un torbellino;  
 Cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia.  
<sup>28</sup> Entonces me llamarán, y no responderé;  
 Me buscarán de mañana, y no me hallarán.

### Proverbios 14.6 (RVR60)

<sup>6</sup> Busca el escarnecedor la sabiduría y no la halla;  
 Mas al hombre entendido la sabiduría le es fácil.

### Proverbios 21.25 (RVR60)

<sup>25</sup> El deseo del perezoso le mata,  
 Porque sus manos no quieren trabajar.

### Eclesiastés 10.15 (RVR60)

<sup>15</sup>El trabajo de los necios los fatiga; porque no saben por dónde ir a la ciudad.

### Isaías 1.15 (RVR60)

<sup>15</sup>Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos.

### Isaías 58.2–4 (RVR60)

<sup>2</sup>Que me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese hecho justicia, y que no hubiese dejado la ley de su Dios; me piden justos juicios, y quieren acercarse a Dios. <sup>3</sup>¿Por qué, dicen, ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido? He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores. <sup>4</sup>He aquí que para

*contiendas y debates ayunáis y para herir con el puño inicualemente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto.*

**Ezequiel 33.31 (RVR60)**

*<sup>31</sup>Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti como pueblo mío, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra; antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia.*

**Romanos 10.3 (RVR60)**

*<sup>3</sup>Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios;*